

Esfuerzos para tratar de resolver el problema de las armas pequeñas

- En la década de 1990, durante la guerra civil en Sierra Leona era muy fácil conseguir un arma, las fuerzas rebeldes saqueaban las minas de diamantes y usaban las ganancias para comprar y contrabandear una gran cantidad de armas pequeñas y ligeras. El conflicto, que duró 11 años, le costó la vida a decenas de miles y derivó en una cultura de armas que menoscabó la reconstrucción. El programa “armas para el desarrollo” (creado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y el gobierno de Sierra Leona) invitó a las comunidades a entregar de manera voluntaria sus armas pequeñas y ligeras a cambio de proyectos de desarrollo a pequeña escala. Más de 20 cacicazgos ahora están libres de armas y, a cambio de las armas devueltas, se ven beneficiados por los proyectos de construcción comunitaria como escuelas, instalaciones de salud, centros deportivos y mercados. Los miembros de la comunidad también reciben capacitación en educación para el desarme y solución de conflictos.
- Durante los últimos años, en Camboya se han llevado a cabo cerca de 500 “ceremonias” de quema de armas, en las cuales se destruyeron 190,000 armas, gracias en parte a la ayuda proporcionada por la Unión Europea. Los homicidios cometidos por arma de fuego disminuyeron radicalmente durante esta campaña, del 4.0% - 5.4% en 1998 al 1.1% - 1.7% en el 2003. Los robos con arma disminuyeron de 1,822 en 1998 a 1,175 en 2003, además se han obtenido informes de que han disminuido los ingresos a hospitales por herida de bala. Esta mejora por lo general se atribuye al trabajo realizado por el gobierno en la recolección de armas, al almacenar de manera segura las armas controladas por el Ministerio Nacional de Defensa y destruyendo las armas excedentes. Entre el 2001 y el 2005, todas las armas pequeñas y ligeras en la Gendarmería Real y el ejército se registraron en una base de datos centralizada y custodiada cuidadosamente.
- Hace poco con apoyo financiero del PNUD, en Uganda se desecharon aproximadamente 57,000 armas consideradas como obsoletas e inservibles. Esta destrucción se hizo de acuerdo con el Protocolo de Nairobi para la Prevención, Control y Reducción de armas pequeñas y ligeras en la región de los Grandes lagos y África de 2004. En este protocolo, los países se comprometieron a “asegurar que las armas pequeñas y ligeras se inutilizasen, o volverlas obsoletas a través de la consolidación del proceso de pacificación, el re-equipamiento o reorganización de las fuerzas armadas y/o otros órganos estatales resguardados de manera segura, destruidas o desechadas de manera que se prevenga que entren al mercado ilícito o hacia regiones en conflicto o cualquier otro destino que no esté totalmente bajo las condiciones acordadas en los criterios de circunspección”. El Protocolo ha sido ratificado por dos tercios de los Estados en la región de los grandes lagos y África.
- En Brasil, una ley del 2003 restringió la posesión de armas e incluyó una campaña voluntaria de recolección de armas. Al año siguiente, las muertes por arma de fuego cayeron en un 8% (más de 3,200 vidas salvadas en un año). En 13 años, esta fue la primera caída en el porcentaje de decesos por arma de fuego. El gobierno brasileño recolectó y destruyó más de medio millón de armas de fuego del 2001 al 2004, la mayoría de las cuales eran ilícitas. Brasil es uno de los pocos países en el mundo en el que las tasas de mortandad relacionadas a incidentes con arma de fuego son mayores que aquellas relacionadas a accidentes automovilísticos, en especial entre la población joven. Para abordar

este problema, el gobierno brasileño celebró un referéndum en el 2005 que prohibió la venta de armas y municiones en todo el país, excepto la venta a representantes de la seguridad pública, las compañías de seguridad privada y los clubes deportivos. Casi dos tercios de los votantes se opusieron a la propuesta, el debate nacional sobre el referéndum fue intenso y el debate acerca de cómo es que las armas contribuyen para que el alto nivel de violencia en Brasil continúe.

- La UNICEF ha apoyado a miles de niños vinculados a las fuerzas de combate para que dejen atrás sus terribles experiencias y se reintegren a sus comunidades. En Afganistán, la UNICEF realizó un programa para casi 4,00 niños soldados desmovilizados quienes podían elegir entre regresar a la escuela, enrolarse en la enseñanza vocacional o comprometerse en actividades que les generasen un ingreso. Los Comités de desmovilización local y de reintegración en 18 provincias apoyados por la UNICEF contribuyeron a las actividades del programa comunitario, incluyendo apoyo psicosocial para niños soldados desmovilizados y otros niños afectados por la guerra y el riesgo que corrieron. En Burundi, junto con la Estructura Nacional gubernamental para niños soldados, la UNICEF apoyó la desmovilización de más de 800 niños en el 2005 (de 3,007 niños liberados). En Sierra Leona, la UNICEF en el 2005 ayudó a más de 2,800 niños afectados por la guerra, excombatientes y niños separados.
- Tras la adopción de leyes más severas contra las armas ilícitas, los homicidios tienden a disminuir. En Australia, una evaluación de las reformas a la ley sobre armas promulgada en el 2004 en la década de 1990 descubrió reducciones drásticas en las muertes por armas de fuego. En Canadá, en donde se han presentado una serie de reformas desde 1991, la tasa de homicidios por arma de fuego cayó en un 46% en el 2003. Mientras que el número de asesinatos de varones por arma de fuego cayó en un 37%, los homicidios de mujeres disminuyeron en un 61%. La disminución de los homicidios por arma de fuego van acompañados por una disminución del 36% en todos los homicidios durante el mismo periodo. En el Reino Unido, se reformó la ley de armas en 1997, para el 2003, la tasa de homicidios de varones por arma de fuego en Inglaterra y Gales había disminuido un 33% mientras que en el caso de las mujeres disminuyó un 48%.